

La ciudad de México en lo imaginario

Arturo España Caballero*

Te busco por Narvarte, la Villa y Coyoacán... y no te puedo hallar. Fragmento (La Sonora Santanera)

En el marco de lo global y su correspondiente nueva división del trabajo, no están nada más los países, las sociedades, los pueblos, etcétera, sino las relaciones de clase, las cuales fueron históricamente desiguales y las que hoy se tornan cada vez más en relaciones asimétricas, antagónicas y verticales.

La globalización es un proceso económico unificador, se caracteriza por su verticalidad excluyente, impositivo y depredador de los recursos naturales (FMI, BM y otros) y masificador vía la *interné* de las diferencias culturales y étnicas al pasar las fronteras del Estado-nación por los avances de la tecnología informática.

En este contexto la arquitectura asume en su discurso teórico y en su quehacer práctico la posición, percepción y concepción de los procesos constructivos hegemónicos y dominantes de las grandes firmas constructoras y financieras transnacionales. Ante ello en las ciudades, campo de batalla de antagonismos, existen y se reproducen procesos no dominantes y subalternos, como la autoconstrucción social y marginal de los grupos excluidos y el proceso constructivo público de la política de vivienda de interés social. Estos dos últimos se enfrentan en la ciudad, entendida como el espacio real construido, cultural, simbólico e imaginario de las contradicciones sociales y com-

plementarias, que reflejan las formas de apropiación, cohesión, arraigo, función y uso de la sociedad que la diseñó, proyectó y construyó, se oponen a los procesos subalternos y dominados, como las políticas constructivas de las viviendas de interés social en oposición a los megaproyectos empresariales privados.

Una y otra condición conllevan circunstancias e implicaciones de carácter económico, político y cultural para la ciudad y los grupos sociales que la han hecho habitable y que han dado su identidad en cada zona. Los grupos sociales tanto en lo cultural, simbólico e imaginario dan uso, a través del ejercicio de sus propios elementos identitarios, y hacen habitable el espacio, manzana, cuadra, y con ello, designan, delimitan, apropian el barrio, colonia, delegación, vecindad, edificio, etcétera.



Ciudad antagónica, asimétrica. Foto: Verónica Guzmán Gutiérrez.

*Maestro en Antropología y profesor de la ESIA Tecamachalco.



Foto: Deyanira Lucero

La ciudad se vuelve cada más antagónica, asimétrica, desigual, pero también es cada vez más igual, homologadora y uniforme de los grupos sociales desplazados por los hoy llamados núcleos cibernéticos y/o corredores informáticos urbanos.

Ciudad globalofóbica y globalofílica según el espacio, diseño y teoría con que se le construye y explique. Ciudad coincidencia y divergencia; ciudad de las chivas y águilas; ciudad de peregrinaciones y marchas; ciudad de rudos y técnicos; ciudad de *rupertos* y *polecías* ciudad de encaletinados y estheres; ciudad de antes vírgenes y niños olvidados por el olvido; ciudad de jardines, plazas, plazuelas y parques. Escenografía para no olvidar el recuerdo del antes, del ayer, del suspiro, de todo tiempo pasado fue mejor; ciudad de pachecos, prendidos, acelerados y brillositos.

Ciudad de tecnócratas y yupies (plionasmo y rebusnancia); ciudad donde Jesús y su banda apostólica fueron apañados en el operativo de la Lagunilla o ¿de la Buenos Aires? Ciudad de la *mechuda* y doña Loreto Cuicuilco; ciudad de don Susanita Peñafiel y Jorge Legorreta; ciudad tuya, mía, de pásala, precsta, va, ponla, tira, uf, ya merito; ciudad donde al grito de ¡güey! volteamos, todos somos uno, nos miramos y pensamos no, no fui yo, fue el otro güey; ciudad del heterosexual excluido; ciudad de Lomas de Santa Fe y Lomas del Polvorón Iztapalapa; ciudad de quentoquis fraid chiquens, macdonals, burger quins y las gorditas de chicharrón, tacos de canasta, nana, buche, nenepil, maciza y suadero (moudeurnamente lait); ciudad del

Chopo sabatino y Perisures (anexos, conexos y similares) domingueros; en fin, ciudad donde cada letra de ciudad está viva y dice lo que es ella: casa, invasión, urbe, deidad, amada y desnuda. Ciudad que se puede llevar cuidadosamente doblada y amarrada con hilos de luna y salpicada de claros amaneceres; toda ella cabe, aun no sabiéndola acomodar, en el bolsillo izquierdo del sueño efímero y cotidiano.

Ciudad donde los aprendices de brujo se reúnen para preguntarse: ¿globalidad, identidad, arquitectura? Ser virtual o no ser, he allí el dilema: soy virtual y luego existo.

Imaginemos pues, cómo imaginaron la ciudad, la sociedad y el mundo Platón, Aristóteles, Tomás Moro, Vasco de Quiroga, Weber, Lennon, Chava Flores, entre otros.

Finalmente, al principio pensé en hablar de teoría en términos teóricos pero, teorizar la teoría de la teoría me pareció muy, muy... academicista porque hubiese hablado de los filósofos, desde los presocráticos hasta los fenomenólogos y posmodernistas (Kiergergard, Wittgestein, Husserl, Lakatos, Popper, Krushinki, Lipovetski, Habermas, José Alfredo Jiménez, Fox y Paquita la del Barrio), por ello, quise que este texto fuese más una manera coloquial de cómo pienso la *ciudad*, la globalización, la arquitectura y la *identidad* en el marco de la teoría de la arquitectura ☺

Ciudad que se puede llevar cuidadosamente doblada y amarrada...
